











fra (Ball wohld: 1892)

Royal Academy of Music Library

ESCUELA

PARA TOCAR CON PERFECCION

LA GUITARRA
DE CINCO Y SEIS ORDENES.



ESCUELA-

Mary Same of the

PARA TOCAR CON PERUSCOLOR

AMMATIUS AI:

DE GINCO Y SEIS ORDENES.

ESCUELA

PARA TOCAR CON PERFECCION

LA GUITARRA

DE CINCO Y SEIS ORDENES,

CON REGLAS GENERALES DE MANO izquierda y derecha.

TRATA DE LAS CANTORIAS Y PASOS DIFICILES que se pueden ofrecer, con método fácil de executarlas con prontitud y limpieza por una y otra mano.

COMPUESTA

POR D. ANTONIO ABREU, BIEN CONOCIDO por el Portugués.

ILUSTRADA Y AUMENTADA

CON VARIOS DIVERTIMIENTOS

honestos y útiles para los aficionados á este Instrumento:

POR EL P. F. VICTOR PRIETO, DEL ORDEN de S. Gerónimo, Organista en su Real Monasterio de Salamanca.

LA DA A LUZ SU APASIONADO N. N.

CON LICENCIA:

En Salamanca: En la Imprenta de la calle del Prior.
Año de 1799.





ESCUELA

TOTAL CON PERSONNELL

ARRATTUD AL

DE CINCO Y SEIS, ORDENES,

CON REGLAS GENERALES DE MANO

TRATA DE LAS CANTORIAS Y PASOS DIFICILIS que se pueden oficeer, con método fácil de executarias con promitud y limpieza por una y otra mano.

COMPTESTA . . .

POK D. ANTOWIO ABINED, BIEN CONOCIDO per el Portaguis.

CON VARIOR DIVERTIMENTOS

honestos y útiles para los aficionados de esto Instrumento:

POR EL P. P. FICTOR PRÍBIO: DEL ORDEN de S. Combina, Organiles en su Real Moranescon de Salamança,

EA DAWN EUE SUNAPASIONADO EN EL

CON ENCINE:

en Sutumertar En la imprenca de la exile del Briog-

ADVERTENCIA

Y DIVERTIMIENTO PRIMERO

AL QUE LEYERE.

A unque son muchos y grandes los Maestros que han escrito sobre la Guitarra, así antigüos como modernos, y que esto parece habia de ser motivo para acobardarme; no obstante, habiendo visto quasi todas sus Obras, diré lo que en esto alcance mi corto talento. De los antigüos algunos ó los mas se proponen dar reglas con laberintos, y otras instrucciones para tocar rasgueado, y dirigir la mano izquierda con dificultosas posturas y sónes de aquellos tiempos en que escribiéron, sin acordarse apenas de la mano derecha parcial y necesaria, que debe concurrir con su alternativa en los

dedos á los primores característicos de la Guitarra. Pues nadie ignora que la mano derecha, hiriendo las cuerdas de la Guitarra, substituye el oficio que hace el arco en el Violin, en el Clave las plumas, y en el Forrepiano las muleti-Ilas ó martinetes. He visto y oído en algunos una improba execucion en ámbas manos, pero mal ordenada; (bien que tocar bien, ó tocar mal, todo es tocar.) A otros, y de éstos muy pocos, solo tocar inumerables carreras ligadas de fusas y semifusas, sin variar, como si la Guitarra no tuviera el mismo privilegio que los demás instrumentos, debiendo verificarse oportunamente ya los puntos ligados, ya los picados, ya variando de arpégios, duos, y otros primores del arte, y no contentos con su capricho desean que todo el comun de tocadores cautive su entendimiento á sus idéas. Me parece oportuno que para toda la gavilla de instrumentistas y múde tu Lyra no los oiré.

Solo el famoso Abréu es (á mi parecer) quien supo en este instrumento herir la dificultad, y componer característicamente para Guitarra. Buenos testigos son sus delicadas Obras, las que andan con mucha aceptacion por toda la península: Pues, amado Lector, y aficionado, de este tronco naciéron estas débiles ramas que te presento.

De industria, y con todo cuidado omito dar reglas y principios de música con escalas y laberintos, &c. pues esto mas sería tocar á embrollo, y abultar este tratadito, que dar una breve instruccion: me hago el cargo que hay mucho escrito, y muy acertadamente en esta materia de música, y asi lo tengo por inútil, como dice un Sábio de este siglo, y mucho mas hoy, Lector, que las Bellas Artes parece que ván tocando á su punto de perfeccion; hoy que la música ha llegado al grado mas alto de delicadeza que puede imaginarse; hoy que la Poesía, la Oratoria, y otras muchas ocupan la atencion de los mejores Filósofos.

Al paso que se han adelantado los conocimientos sobre el hombre moral, que se han exâminado con la atencion mas escrupulosa los resortes del corazon humano, y que se ha reconocido quan grande es el poder de las pasiones, ha ido extendiendo la música la infinira variedad de la armonía. Despues que se supo que la composicion de un canto consistía en la sucesion de muchos sonidos que suben de lo grave á lo agudo, ó que vayan de lo agudo al grave, se fue variando esta sucesion, y excitando de

consiguiente discrentes asectos ó pasiones. Se sabe en general que los sónes agudos excitan la alegría; y que los graves producen la misma tristeza; que los cantos, que proceden por semitónos menores, son tiernos, dulces, afectuosos; y los que están compuestos por semitónos mayores son alegres y ruidosos. El movimiento mismo de los cantos contribuye tambien á hacer estos efectos mas fuertes. No hay una pasion en fin, que no tenga en la música un tono que la lisongee, siendo constante que así la música como la poesía, y las demás bellas Artes logran su perfeccion en la imitacion de la bella naturaleza. Hay muchos entusiastas, que deleytándose en atribuir á los antigüos conocimientos en todas materias superiores à los que hoy tenemos, creen hallar en ellos obras maestras de música, así en la melodía, como en la armonía, asegurando, que así como la poesía tiene sus Homeros, sus Virgilios, sus Pindaros, y otros

muchos, así la música tiene sus Pitágoras, sus Aristóxenes, y sus Didimos: pero se engañan notablemente. Todos sus descubrimientos se reducían á la perfeccion de la melodía, pero nada adelantaban sobre la armonía, ó la ciencia de los conciertos. Entre ellos esta ciencia estaba aún en la infancia, no teniendo sobre esto sino idéas muy imperfectas. Conocían las consonancias, pero ignoraban el arte de mezclarlas para format conciertos. Se sabe que por consonancia se entiende la conveniencia de dos sonidos uno grave, y otroagudo, los quales se mezclan con una cierta proporcion, que hace un esecto agradable al oído.

Los antigüos admitían seis á las quales diéron nombres particulares. Estas consonancias se distinguian por el número de los sonidos, en que la voz se detiene pasando de uno á otro: mezclando dos de estas consonancias formaban por casualidad algunos conciertos, siendo los solos que conocían.

La práctica de la música, y el tiempo produxéron los mayores conocimientos. Se buscáron y descubriéron otras consonancias y conciertos, se invirtiéron y convináron formándose así los primeros elementos de la armonía. Dividióse la música en muchas partes, anadiéndose sucesivamente el baxo, el tenor, y el contralto. Ignórase por quien han sido hechos muchos de estos descubrimientos de esta arte encantadora; y muchos Filósofos intentaron someter la armonía à reglas, como fueron Zarlin, Kirker, Wallis, Messéne, y Hughens; pero sus raciocinios no teniendo una relacion directa con el arte Musical, nada han contribuído á su perfeccion.

Con todo, es preciso exceptuar á Zarlin, que escribió mas como músico que como geómetra. Este sábio ha publicado una obra: Instituciones de Musica, en las quales trata verdaderamente de la composicion armónica. En ellas establece que en esta composicion es necesario comenzar por el tenor, añadir despues el baxo, y luego el contralto. Este método pareció muy distante de la naturaleza, y en extremo dificultoso. Unos músicos han querido que se componga primero el tiple, sucesivamente el baxo, el tenor, y el contralto. Otros al contrario, piensan (y piensan bien) que el baxo debe ser el fundamento de las otras partes, porque hace que resalten, y sostiene toda la armónía; pero esta tambien es una opinion.

De aquí la diversidad del gusto en las composiciones de música. Unos no gustan sino de ayres sobrecargados de bemóles, y sostenidos: Estos son los Italianos. Los Franceses no hacen caso mas que de los tónos naturales, de los ayres tiernos ó graciosos, y de bellos conciertos: y nosotros, no estableciendo opinion alguna particular, adoptamos una y otra, espe-

cialmente la Italiana.

Lo mismo que hemos dicho de la música en general, decimos respectivamente de la Instrumental; porque no es fácil averiguar cómo ni en qué epócas fuéron inventados los Instrumentos músicos, ni de qué modo se han fomentado. Lo que puede asegurarse con toda certidumbre es lo que nos dice la Sagrada historia: que Jubal, nieto de Lamech, fué el inventor de la Cítara, y el Organo. **

Cómo se extendiéron éstos, y la infinita variedad de otros que no conocemos, ni aún por sus nombres propios, se ignora. Tambien nos dice la história Sagrada (1) que quando el Rey Nabucodonosor mandó hacer aquella grande Estátua de oro, y que todos sus Vasallos la habian de adorar sopena de su indignacion, la señal habia de ser al oir el sonido de todo género de Instrumentos músicos:

^{*} Genes. cap. 4.

⁽¹⁾ Dan. cap. 3.

ya en esta edad se usaban muchos, y aunque la história pone los nombres, ignoramos sus figuras, diapasónes, y sonidos. Despues de su prodigiosa invencion, se fuéron propagando por todas las Naciones cultas del Orbe, y cada nacion tomó los Instrumentos que mas convenian con su génio, y natural inclinacion.

Extendidos así por el Orbe, los destinó rambien la Iglesia para el culto Divino; y así se lee en la vida de Salomón, que para celebrar la Dedicacion del Santo Templo se mandáron hacer doscientas mil trompetas de oro, y plata, y quarenta mil de otros instrumentos á manera de

Harpas, y Salterios.

De qué caractéres de música se usaban y qué tónos, aunque he visto alguna relacion acerca de esto, no es fácil hacer una convinacion y dar aquí una idéa exacta y clara, para venir en algun conocimiento. Lo que consta aún ántes de esto, es que ya se cantaban Sálmos acom-

pañados con los Organos, y Cítaras.

h.

a-

os,

0-

16

מכ

16

0;

10

15

n

El aficionado que quiera instruirse, y satisfacer su curiosidad con utilidad en este asunto, lea las curiosas Investigaciones del Padre Juan Bautista Martini en el Tomo 1. de su História de la Música: las del Abate Mathei; y la Disertacion latina de Francisco Bianchini: De tribus generibus Instrumentorum musica Veterum Organica; á lo qual me remito en este particular.

No es fácil sentenciar qual de los instrumentos músicos es el mejor; cada uno tiene su propio oficio, y todos juntos, bien ordenados, forman una admirable armonía. Soy de parecer con infinidad de hombres de mérito, que al Organo debemos dar el primer lugar, como a maestro, y padre de todos los instrumentos; pues seguramente en él se encierran y están sugetos todos los demás.

Y así aquellos que tengan mas conexion con el Organo, serán los mejores. Yo hallo que la Guitarra es uno de ellos; porque además de hallarse en ella grandes conveniencias para perfeccion de los tónos, y la temperatura, no es poca conveniencia (como dice el Doctor Francisco Salinas, citado por el Padre Tosca) (1) hallarse en ella el circulo músico.

Los Maestros de música saben muy bien que en el instrumento en que se halla el círculo músico, se puede sin mucha dificultad executar toda clase de piezas de música, aún de aquellas que parece están destinadas solamente para el Organo.

Omito otras particularidades que á su lugar propio se explicarán: ahora solo diré lo que he registrado en varios volúmenes yá antigüos ya modérnos acerca de la Guitarra. Primero hablaré de su invencion, y orígen, modo de encordarla; y templarla, y otras curiosidades propias del asunto; y despues mas latamente la

⁽¹⁾ Tom. 2. Comp. Math. trat. 6. del lib. 2. Mus. pract. tabl. 6. fol. 418.

Escuela para tocarla de cinco ó seis órdenes metódicamente dispuesta por el famoso Orfeo de este siglo D. Antonio Abréu.

Suplicote recibas solo el deseo que tengo de agradarte y acertar; y si te determinas á aprender esta prodigiosa ciencia de la música, y la ingeniosa y rara habilidad de tocar la Guitarra, que la dirijas al Autor del Universo que con mejor órden y armonía dispuso todo lo criado, que siendo sin la menor duda el Príncipe de los músicos mas ponderados, segun San Agustin: Cum Deus omnium musicorum (sine controversia princeps sit) quiso que toda esta máquina del Orbe guardase fielmente las leyes inviolables de la concordia y union. Si al llegar aqui te canso y no te gusto, sábete que esto no es mas que darte la muestra del paño, y asi me despido, como lo hace la Musa Americana, en el prólogo del 1. tom. de sus Obras póstumas, donde dice::-

A Dios que esto no es mas de darte la muestra del paño: si no te agrada la pieza, no desenvuelvas el fardo.

VALE.

ANVENCION Y ORIGEN

DE LA GUITARRA.

Qualquiera que intenta investigar el orígen de las cosas (aun de las mas comunes) de que nos servimos, sabe quantas fatigas cuestan nuestras pretensiones. Yo lo experimenté registrando la antigüedad para hallar el orígen del vulgar instrumento de la Guitarra.

A pocos pasos advertí caminaba sin luz por un casarón en donde por casualidad podría encontrar lo que buscaba: ¿Quántas veces me acordé de la linterna de Diógenes el Cínico, ó de otras verdaderas luces de los sábios?

Yo hubiera ahorrado mucho trabajo en registrar libros para descubrir un secreto, del que seguramente no interesa la Iglesia; pero en fin es una verdad.

Salté de alegría como Archîmedes, luego que hallé el orígen de la Guitarra. Acerca de su primer inventor hay muchas opiniones (cómo en todas materias.)

Los clásicos Astrólogos persuaden que Arion sué el primero. Pero otros asirman que Mercurio, el qual la dió á Apolino en cambio de una yunta de bueyes; y que este Apolino, habiendo descubierto la Cítara, cedió á Orséo la Guitarra, que, segun quieren algunos, habia hallado en el monte Cyleno de la Arcádia. Y difiniéndola un Docto, dice: Es un instrumento en el qual suenan tantas voces, quantas son las cuerdas de que se compone:

In quo quot sunt fides tot resonant voces. *

Sobre todos los dichos Autores, ninguno se merece tanto asenso como el grande Plinio: éste nos dice que el referido Mercurio hizo la primera Guitarra del cóncavo de un animal que en nuestra España es conocido por el nombre de Tortuga; o Galapago; consumidos los interiores de éste, y quedando solo los nervios tirantes, cuya verdad demuestra en el lib. histor. anim. lib. 9. cap. 11. Donde dice que Carbilio Polio se dedicó á desentrañar este animalejo, y hacía de su concha ciertos lechecillos, donde se recostaban á comer los antigüos, y tambien servicios para la mesa. Textudinum putamina in laminas lectos, & reposoria his vestire. Carbilius Polio instituit sagacis ingenii instrumenta. 11 by parties.

La aceptacion que se ha merecido esteinstrumento en todas las edades, es bien

^{*} Ambr. Diccion. 8. Ling. litt. Ly f. 958. t. 1.

sabida; y para exâgerar su estimacion, cantan las histórias de los Poetas que habiendo muerto Orféo, á quien diximos la cedió Apolino, fué colocada en los Cielos por las musas. Omito, por no ser molesto, el sumo aprecio que han hecho de ella los Poetas, y básteme decir, que Homero cantó con ella la Oda primera, y Ovidio la décima y sundécima.

el

is.

[-

îN

\$\$\$\$\$\$\$\$\$\$\$\$\$\$**\$\$\$\$\$\$\$\$\$**

DIVERTIMIENTO

SEGUNDO.

No es mi intento acumular y hacer un catálogo de história de música; solo sí diré, que la música es por sí sumamente apreciable y honorifica, sin embargo del injusto desprecio con que algunos la miran, y procuran hacerla despreciable, ó llevados de su pasion, 6 engañados de su ignorancia.

Ella es en realidad una de las Bellas Artes mas útiles y necesarias á aquella noble porcion de gentes, cuyas obras atraen prodigiosamente sobre sí las admiraciones del resto de los demás hombres; no teniendo esta noble ciencia otro objeto, que un sér compuesto de extremos tan diestramente unidos, que hechiza á los corazones mas ásperos é indolentes, no puede ménos de que su influxo sea de los mas principales en la construccion de aquellos monumentos que arrebatan sin arbitrio la atencion de las gentes instruídas; pues como todo el empeño de los mas hábiles artifices se dirige precisamente á que cada una de las partes de su hermosa fábrica observen reciprocamente la mas exâcta proporcion, es consiguiente que la música renga mucho uso en las producciones mas maravillosas.

Ahora trataré con la mayor brevedad

lo perteneciente à Guitarra, principalmente para los aficionados y personas de gusto; y así traduciré sencillamente lo que dice Kîrker en el Epígrafe del cap.

1. del magnetismo de la música; debiéndose entender parte alegóricamente, y parte tropológicamente.

llas

ella

ras

ad.

m=

icia

de

juc

s é

SU

la

tos

on

10

SC

de

ľ-

0-

C_a

nes

Es tanta la virtud magnética de las modulaciones músicas; tanta la eficácia de su virtud atractiva, que no sin fundamento dixéron los antigüos, que el músico Orféo al son de su Guitarra atraía los animales, las selvas, hasta los mismos peñascos; de lo qual habla elegantemente Claudiano en el Prefacio del libro seg. del rapto de Proserpina en las siguientes palabras.

El músico de Trácia celebrada
vuelve á tomar, cobrado su contento,
la Guitarra, que tuvo ya olvidada,
y templando las cuerdas al momento
con los dedos festivos repasaba
los tónos que sabía en su Instrumento.

Apenas en los campos se escuchaba el dulce modular, quando al sonido la furia de los vientos se amansaba parábanse las aguas sin ruído, y nunca estuvo en sus estrechos tanto el Ebro perezoso entorpecido.

El alto Rhôdope, en dó estaba el canto, puso á muchas montañas conmovidas de las tiernas canciones al encanto.

El Osa, que sus rocas abatidas muestra, para escuchar las consonancias, vió sus heladas nieves derretidas.

Déxa el erguido Chópo, las distancias por venirse hasta el Emo, peñascoso à gozar de las dulces disonancias.

El Pino, qual amante cariñoso, llama á la Encina, para compañía en el rato que se oye delicioso.

(25)

El Laurel, que de Apolo, ántes habia das sábias Bellas Artes despreciado á las voces de Orféo, se venía; yá su antigüo rencor apaciguado iban junto á las Liebres los Molossos, atendiendo al sonido concertado.

La Cordera, y el Lobo, cariñosos, pensaban en vivir sociablemente, los Tigres, y los Gamos, ya amistosos, alegres retozaban juntamente; y ya el tímido Ciervo, mas cercano reparó sin temor la adusta frente del terrible León, bruto Africano.

Conocían bien los antigüos la poderosa fuerza que la música tenia sobre el alma, que se muda segun las impresiones que la variedad de sonidos causa en ella, y que los recibía lo mismo que la cera. Además de esto, veían que la música podia suavizar y variar las costumbres;

D

ba o

0

anto,

as

cias,

ncias

y que nada influía mas facilmente en los ánimos tiernos y delicados como la variedad de sonidos, cuya fuerza es inexplicable, tanto para dar ánimo á los desfallecidos, como para templar á los aírados; tanto para ensanchar los espíritus, como para oprimirlos.

En todas estas noticias tan familiares y caseras que escribo, no ignoro que el que las sabe no las necesita; pero advierto, que yo no escribo esto para

esta especie de Leguleyos.

Tampoco escribo esto para aquellos furibundos Maestros de Israel, que haciéndose cabeza monstruosa de un vulgacho ignorante, incapáz de conocer los tesoros de la música, con diente rabioso y canino, todo lo quieren atropellar y romper; á éstos seguramente daría yo el golpe, preguntándoles primero: Amice quam artem profiteris? Digo, que bien se conoce que por vulgo, no solo se entiende la gente humilde y plebeya,

sino todoraquel que no sabe.

en

la

in-

los

los

pí-

res

que

ero

ara

los

14-

1

OS

020

yo

ni-

ien

SC

eya,

Escribo para otra clase de gentes, para aquellos, que no hallándose con una robustéz de espíritu, y agitados con el peso de sus negocios y obligaciones, solo encuentran algun reposo y alivio en los Instrumentos músicos y en la música. "Pues, á la verdad, la música com-» pone los animos descompuestos, y ali-" via los trabajos del espíritu, siendo la " mas conforme á la naturaleza racional, "y la mas apra á hermanarse con la vir-"tud." Ella es el alimento mas proporcionado para el hombre, y por sí misma se merece todas las atenciones: Goza muchos privilegios de la Divinidad, segun Censorino; y anader Estrabon, que toda música eschechura de las Manos Omniporentes de Dios. Y Muséo (citado por Kîrker) llama á la música: Dulcísimo embeléso, y prodigioso encanto, dada del Cielo á los mortales para suavizar sus trabajos, y hallar consuelo en sus penas y aflicciones.

La música impide mil desórdenes (1), reprime las pasiones, y eleva el alma sobre estas cosas terrenas (2). En medio de la guerra es una dominante emperatriz: en los convites mas respetables el mas útil compañero; jamás falta en los Sacrificios de alguna consideracion: Son muchas las prerogativas que la acompanan. El Cardenal Bona en el Tratado de Música, refiere un caso de un Santo Monge del Cister: Dice, que San Ans--berto, Obispo de Rothómago, (que hoy es la Crudad de Ruan en Francia) antes de abrazar el monacato, vivía en el Palacio del Rey: y sintiendo desde su aposento mucha variedad de Instrumentos músicos y su agradable armonía, se sintió tan dominado del gozo y alegría, que prorrumpió sin libertad en estas voces: Buen Dios! qué delicias tan ine-

⁽¹⁾ Casiodors . 20142) Philem

la

10

1-

el

08

n

0

20

se

a,

fables no disfrutarán los Santos en el Cielo, oyendo aquellos conciertos y cánticos perennes de los Angeles: y qué suavidad y complacencia tan imponderables no disfrutarán y experimentarán los que te aman, hallándose entre los Coros de los Santos, quando has concedido á los mortales una industria tan extraordinaria, que los écos sonóros de sus voces tan bellamente concertadas, despiertan los corazones mas dormidos de los oyentes para que te alaben, ó Dios mio, y con la mayor devocion te bendigan como á único Criador de los Cielos y la tierra? **

Y San Agustin, entrando en una ocasion en un Templo, oyendo cantar, y y al mismo tiempo acompañar con el Organo, despues de algunos dias, acordándose de esto, dice: Quánto lloré conmovido con los suavisimos Hymnos

^{*} Card. Bona cap. 17. de Cant. Eccl. fol. 473.

de tu Iglesia! Vivísimamente se entraban aquellas voces por los oídos, y por medio de ellos penetraban la mente tus verdades: el corazon se encendía en afectos, y los ojos se deshacían en lá-

grimas.

* Verdaderamente nuestra alma recibe unas impresiones tan vehementes de placer en fuerza de algunos cánticos y graciosos versos, y goza con ellos un parentesco y amistad tan estrecha, que hasta los niños, pendientes de los pechos de sus madres, si lloran y se afligen sin consuelo, á beneficio de algunas cantinelas, cae de repente sobre ellos un dulce y permanente sueño, huyendo de ellos apresuradamente el llanto y la afliccion.

Las Amas, que diariamente los llevan en sus brazos, muchas veces con unos movimientos encontrados, asociados de

^{*} S. Joan. Chrysost.

ra-

100

tus

en

la-

TC-

1005

COS

un

ue

OS

sin

ii-

ul-

de

lic-

an

108

de

otros tantos cantares inocentes y pueriles, los aquietan y adormecen con facilidad y sin trabajo.

Por lo mismo los Caminantes tambien, quando el Sol llega al medio de su carrera, acostumbran á cantar desde su perezoso carretón, arrastrado por dos bueyes, con el fin de suavizar la pesadéz de su jornada. Este arbitrio tan fácil, tan natural y tan gustoso, no solo le abrazan los viageros; se valen de él los que piran las ubas en el lagar, los vendimiadores, y quantos cultivan los campos. En una palabra, apenas los Jornaleros trabajan vez alguna, que no dulcifiquen sus labores con la miel de sus canciones,

Los Marineros, puestos en alta mar, cantan igualmente sus romances, para que no les moleste tanto el trabajo de mover á fuerza de brazo los pesados remos. Las Mugeres mismas, juntas en un salon ó solana, en el rigor del invier-

no, quando texen sus telas, y desentedan con la lanzadera sus hilos, tan presto una sola como todas á una voz, cantan ciertos trozos de música, y tonadas tan graciosas, que embelesan á los pasageros, y ellas se alivian mucho de las fatigas de su labor, con semejante entretenimiento.

Este admirable conjunto de utilidades, que acompañan felizmente á todo género de gentes, y mucho mas á los que consiguen esta ciencia, lo penetró

muy bien la antigüedad.

Y así en sentir de un Docto: Los ignorantes, ó los que tienen un entendimiento sin cultivo y sin idéas, son enteramente semejantes á un despreciable jumento: En otro tiempo (dice San Isidoro) se conceptuaba á un hombre ignorante de la música por tan soéz, como
al que carecía de literatura::: Tam turpe
(olim) fuise nescire músicam quam litteras. **

^{*} S. Isidor. lib. 3. de Orig.

(33)

edan

testo

can-

ona-

a los

o de

jante

ida-

to-

á los

etró

ig,

ndi-

nte-

ju-

ido-

7110-

omo

turpe

ras.*

Para prueba de esto referiré el lance vergonzoso que le sucedió à Temistocles, aunque es tan notorio y sabido ::: Hallándose este Ateniense en un gran convite, celebrado por los Griegos, (testigo Ciceron) fué tenido por un hombre de los mas rudos y toscos, porque acostumbrándose à pasar la Guitarra de mano en mano, para que despues de la cena, tocasen los convidados por su órden, confesó que le era del todo extrangera semejante facultad; y de allí adelante ya no le tenian por tan docto.

De aquí nacería la costumbre (segun Plutarco en el libro de Anima) de colocar en las manos de sus Dioses por sus Teólogos y Filósofos los Instrumentos de música mas sonóros, persuadidos seguramente que las funciones y sacrificios mas propios de su culto, eran las de tocar y formar los mas bellos y agradables conciertos.

i O música, y que eficáz es el em-

beléso de tu suavidad! quan dulcemente tiraniza tu dominio las potencias del hombre!

Son tan asombrosos tus admirables efectos, que perderían el derecho á toda credulidad, si á mas del testimónio de célebres Autores, no nos lo acreditase la experiencia. **

MODODE ENCORDAR

LA GUITARRA.

Para este sin se deben tomar, y escoger las cuerdas que á cada órden le corresponde: deben ser iguales y cristalinas, que no tengan nudos, ni escombros, y que pendientes sus extremos de una mano á la otra, y así heridas con uno de los dedos desocu-

^{*} S. Basil. Homil. de legend. Gentil.

(35)

men.

s del

ables

10-

onio

dita-

le

cris.

ni

CX-

251

ocu-

pados, deben hacer las vibraciones iguales, esta es la prueba de que la cuerda es buena; pero si sus vibraciones son desiguales y parecen dos cuerdas, absolutamente no es buena; lo mismo se debe observar en todo calibre de cuerda de tripa, y el tocador y verdadero aficionado ha de estar bien prevenido de buenas cuerdas, para que la Guitarra esté siempre bien dispuesta, las cuerdas que se llaman tiradillas de la Fábrica de Madrid, son las mejores que ahora conocemos. Las primas no han de ser gordas, ni tampoco delgadas, pues éstas no tienen buen tóno, y las otras se quiebran facilmente, y no aguantan, ni sufren el tóno. Las segundas deben ser algo mas gordas, y de la misma clase á proporcion; salen muy buenas para segundas, las primas delgadas de Violin: Para terceras son muy propias las primas regulares, y algo gordas

de Violin. Para encordar las quartas, las quintas, y las sextas, era necesario Capítulo separado, pues en esto hay tantas opiniones como tocadores: Unos usan poner bordones solos duplicados, otros solo un bordon y una cuerda delgada en octava, que llaman requarta, requinta y sextillo: el famoso Maestro Gaspar Sanz, dice: que los Italianos, y aquellos Maestros que habia en su tiempo en Roma, usaban poner á las quartas, y quintas cuerdas delgadas; estos modos de encordar son para varios usos, no hay la menor duda que para tocar con mucha delicadeza, y corresponderse unas voces con otras, y hacer variedad de campanelas, es mejor encordar con cada bordon una cuerda delgada: Yo experimenté ser este método último el mejor. Pero cada uno abunde en su sentir: Para acompañar en una Orquesta donde haya muchos Instrumentos

arras,

Cesa-

esto

2510

du-

una

lla-

: cl

que

que

ban

idas

son

du-

C2-

con

nc-

100

cri-

me-

sen-

ques

intos

es muy bueno usar de los dos ó tres bordones, para hacer sentir la parte del Baxo, que regularmente le toca la Guitarra: En quanto á los bordones deben ser iguales, y que no sean duros, ni muy gordos. Porque si son así sacan una voz muy áspera, y al tiempo de pisar no se puede facilmente afinar, y para sostener la voz, al apretar los dedos se resvalan. En este supuesto pasarémos á templar la Guitarra.

Advirtiendo primero, que todo Instrumento músico, regularmente tiene y consta de tres octavas, excepto la Guitarra de cinco órdenes: pero la de seis órdenes tiene las tres octavas sin salir de los doce trastes, que comunmente se suponen en la Guitarra, por la qual se ha de tocar música. Los puntos ó signos de la primera octava se llaman graves, en la de seis órdenes en vacío, que es Elami hasta Elami de la quarta, pisada en segundo traste, desde este

punto hasta la prima en vacío, que tambien es Elimi, se llaman signos agudos, y desde aquí hasta el duodécimo traste de la dicha prima, que es la tercera octava, se llaman signos sobre agudos.

\$ 9

En la Guitarra de cinco órdenes empiezan los signos graves en Alhamire grave, que son quatro puntos mas altos que en la de seis órdenes, es la quinta en vacío, y por esta diferencia no alcanza á las tres octavas, y así para dar el Gesolrent grave en esta Guitarra, es preciso valerse del agudo, que son las terceras en vacío. Estas cuerdas terceras se templarán, y ajustarán tan iguales que parezcan al oirlo una sola cuerda en un tóno que no sea alto ni muy baxo. Pues este es el régimen para templar.

Templadas del modo dicho se levantarán las primas como seis puntos, y pisadas en el tercero traste, se ajusta-

ran con las terceras hasta que hagan la octava perfectamente. Despues siguen las quartas, éstas deben estar quatro puntos mas baxas que las terceras, y pisadas las quartas en el segundo traste, se ajustarán con las primas, quedando éstas una octava mas alta; y al ayre ó en vacío las quartas señalan De la solre grave: ahora se siguen las segundas, que es Befabmi agudo en vacío, y pisadas en tercero traste, se ajustan con las quartas, siendo de este modo pisadas las segundas De la solre agudo esto es, en tercero traste. Las quintas, pisadas en segundo traste es Befabmi grave y se ajustan con las segundas en vacío; despues se pisan las terceras en segundo traste con las quintas en vacío, para conocer si quedaron bien éstas: Ultimamente lis sextas en vacío, es el signo de Elami grave, éste se ajusta con las quartis pisadas en el segundo traste: Este es

que

ignos uodé-

que ignos

em-

graaltos

iinta o al-

dar

, es 1 las

eras

ales

erda

muy tem·

van-

s, j

ajusti[.]

el modo mas regular de templar la Guitarra; otros usan templar de otro modo; pero de qualquier modo que sea el temple debe quedar la Guitarra en la forma dicha; esto es, la prima en vacío Elami agudo, fin de los signos agudos, y principio de los sobreagudos, la segunda Befabmi agudo, la tercera Gesolreut agudo, la quarta De la solre grave, la quinta Alamire grave, la sexta Elami grave, dos octavas mas baxa que la prima, y no siendo así el temple, no será Guitarra, será otra cosa.

Uno de los medios para tocar, y herir con primor las cuerdas de la Guitarra son las uñas; las quales, despues de cortadas con las tixeras lo que sea necesario, se afilarán y compondrán por los lados con una lixa, ó pizarrita suave; de suerte, que han de quedar limpias y afiladas, sin los tropiczos, que suelen quedar despues de cortadas,

· 12 1

(41)

otro

que

larra

pri-

sig.

igų.

ter-

e la

ba-

el

tra

es-

7110

0/1-

Ó

uc

Z05

y de este modo no impiden al executar figuras y carreras vivas; no deben estar largas, ni muy cortas, porque si están largas facilmente se encorvan y al herir se derienen las cuerdas; si son cortas, no cazan las cuerdas; y así deben estar las uñas en un medio, y que mas estén en figura redonda que puntiagudas: Los Maestros Antigüos de Guitarra dicen, que se debe sacar el tóno á la Guitarra limpio, sonóro y claro, sin arañar las cuerdas, con que suponen que se deben tocar con uñas; me ha parecido poner esto, porque hay algunos, que sin saber lo que es tocar Guitarra, afirman que han visto y aun se debe tocar con las yemas de los dedos; una particularidad, no hace regla general; es cierro que el que se acostumbre saldrá con ello; yo creo que es lo mismo decir esto de las yemas de los dedos como si dixesemos, que para tocar con mucho pri-

Mart J. P. S.

F

mor y delicadeza el Violin en lugar de dar á las cerdas del arco con la pez que se le dá, se untasen las cerdas con azeyte, sebo, ó enjundia de Gallina, y así saldrían mas suaves las voces. Oh! infinitus est numerus stultorum!

HNTRODUCCION

A: LA: ESCUELA.

DE GUITARRA.

Una inesperada casualidad y mi desvelo me subministráron esta Obrita tan instructiva en lo relativo á Guitarra, que con razon se puede llamar Dialéctica, Peregrina Dialéctica de este Instrumento en la que en método breve se vén lucir los mas sólidos fundamentos, con las mas exáctas y cons-

tantes reglas: Obra, vuelvo á decir, que aunque su método es compendioso, no hay duda que en su clase es única y completa; pues á la verdad, el que la registre con desinterés encontrará con mucha erudicion en sus teóricas producciones, quanto puede apetecerse, reduciendo éstas en sus respectivos -lugares á demostraciones sencillas; y

vé aquí Lector la practica.

igat

la

Cer-

las

un!

an

ra,

14-

113-

eve

len-

100

Varios volúmenes ya impresos, ya manuscritos, han manejado y manejan nuestros Profesores: Pero puedo lisonjearme que este es el único, y característico de Guitarra; en todos encontramos; documentos los que yo he visto Antigüos, parece que solo se proponen instruir acerca del rasgueado, y puramente de aquellos sónes, que se usaban en los tiempos en que escribiéron, desentendiéndose (con bastante dolor los apasionados) del punteado y de lo que es substancia en el

tocar, para adelantar, y poder executar con primor, y facilidad todo género de dificultades con ámbas manos, que es lo que regularmente es apetecido y usado, entre las gentes de algun discernimiento, y delicadeza de ingénio; y aunque es verdad que algunos han escrito con alguna relacion al punteado, es tan escasa su explicacion que apenas merece el nombre de esqueleto: porque han empleado su trabajo en solo dirigir la mano izquierda, sin acordarse que la mano derecha parcial y necesariamente concurre con sus primores á aquella armonía resultante: Igualmento del manejo bien regulado de ésta, que de las posituras de aquella.

exe odo mai es

ntes leza al-ion

li-

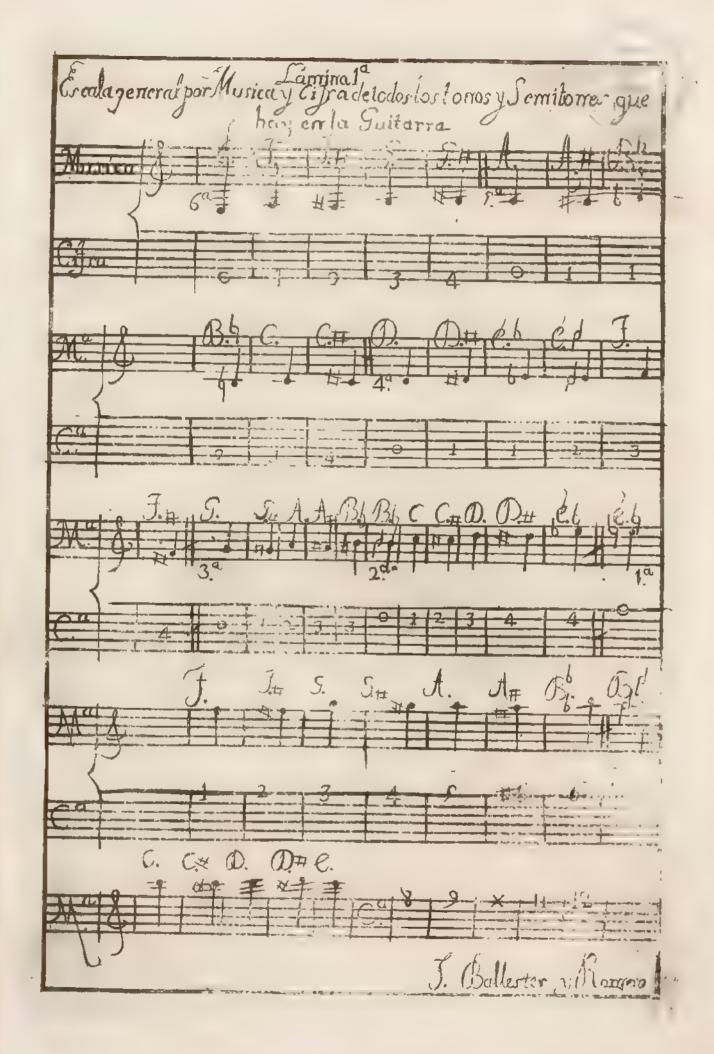
ore su iz-

по

11-

a-de

i-



#

.

9

tiv

ij

Ca

AQUI EMPIEZA LA ESCUELA

Y MÉTODO PARA TOCAR

LA GUITARRA.

EXPLICACION DE LA ESCALA,

LAMINA PRIMERA.

Lodo género de música, qualquiera que sea, ó han de ser los puntos naturales, ó bemóles, ó sostenidos. Todos se hallarán precisa y sucesivamente en sus respectivos sitios y casas, con tal que no excedan ni en lo grave ni en lo agudo, inclusos en las tres octavas que ván señaladas en esta Escala. Como no salgan de esto, aunque sea música de Fortepiano, Vioclin, ó Flauta, se puede muy bien

executar; es cierto que mejor se toca-

rá la música propia de Guitarra.

Advirtiendo que es indispensable, asi para la limpia execucion, como para sacar un tóno claro y plateado, observar puntualmente la economía en la alternativa de los dedos en ámbas manos; esto es, nunca dar dos puntos seguidos con un mismo dedo: Desde los puntos mas graves que empiezan en la sexta órden en vacío, hasta la tercera cuerda, se hieren con el dedo pulgar hácia arriba; y desde la tercera cuerda se debe empezar la alternativa hasta los mas subidos y delicados puntos, cuidando que el modo de herir sea muy suave y deliçado, y aun en los bordones, que no sea de mucho impulso, ni de espantoso estrépito, por manera que mas se acerque el sonido á piano, que á tóno de contrabaxo, pues la Guitarra naturalmente pide un sonido muy de(ji

ηį

g-

ie.

15°

que

Má

¢;

licado: aquellos seis números que hay junto à los puntos de música significan las seis órdenes de cuerdas, como en Elami grave hay un seis así, sexta: en la quinta un cinco, y así los demás: como mi intencion no es hablar de música, omito la explicacion de tónos, y semitónos; pero me es preciso decir que en todo género de música, solo hay dos tónos, uno de tercera mayor, y el otro de tercera menor; no obstante, en algunas Capillas de música, aun se acostumbra decir primero, segundo, &c. ó punto alto ó baxo; pero siempre vendrémos á decir que el tal tóno es el punto tal en modo mayor ó menor: en la mano izquierda se debe observar por regla sin excepcion apretar mucho los dedos que pisan las cuerdas, y arrimarlos al traste inmediaro, cuidando que ni aun por olvido, pise sobre los trastes; se guiarán los dedos de esta ma-

nera: Supongamos que ya sonó la primera en vacío, y que es preciso seguir hasta el sexto, ó séptimo traste; el punto primero, despues de la prima, es Fefaut, ó natural ó sostenido, debe pisarlo el dedo índice, el otro es Gesolrent, tambien o natural, o sostenido, si es natural debe pisarlo el dedo largo, si es sostenido, le toca al dedo anular; y el dedo chico ha de pisar el punto siguiente que es Alamire en el quinto traste de la prima; aquí finalizan los dedos la primera mano; y para seguir adelante, se vuelve á empezar con el dedo índice, (siendo los puntos gradatim, como están en la Escala) y así seguir con este método, aunque sean infinitos los puntos.

REGLAS DE MANO

DERECHA.

PRIMERA REGLA.

Adviértese en primer lugar, que para tocar la música mas difícil no son precisos mas que tres dedos, que son: el pulgar, y el que se sigue, que es el índice, á quien llamarémos primero dedo; en este supuesto al otro inmediato, que es el largo, llamarémos segundo dedo; y así observarémos las reglas siguientes:

SEGUNDA REGLA.

Siempre que se encuentre música agitada de figuras iguales, subiendo grada-

tim, entrando primero un golpe de baxo en la quinta, quarta, ó tercera cuerda, y siguiendo luego los demás puntos en la cuerda ó cuerdas inmediatas, téngase por regla general empezar con el primer dedo el segundo golpe, con el segundo dedo el tercer golpe, volver con el primer dedo, y así siguiendo la alternativa de los dedos, se executarán carreras de muchos puntos, subiendo gradatim con prontitud y limpieza. El que encontrase difícil éstas y demás reglas sucesivas, aplíquese y estudie, y lo hallará fácil á las manos, y el que á los principios le parezca mas facil hacerlo de otro modo, segun su capricho, entienda vá muy errado, porque lo que qualquiera puede discurrir en el asunto, está muy andado y desmenuzado; y así haga lo que le dicen sin escrupulo, que al fin dará las gracias.

de pe, pe, SÇ JS, m-} es-OS, as SU 01ric esdi-lu

Lamina 2: Jig. 1.ª

Į

Ex scab

> mo en

72

Till O'

20

It.

EXEMPLO.

LAMINA SEGUNDA.

FIGURA 1.

Este es el exemplar de la regla que se acaba de dar, son figuras agitadas como se dice, subiendo gradatim de una en otra cuerda, y por eso se dice se ha de empezar con el primer dedo, y seguir la alternativa hasta el último punto. Este exemplo, y todos los que siguen, se ponen por música y cifra, y así será útil este tratadito para todos.

REGLA TERCERA.

Siempre que se encuentre una carrera, subiendo como la dicha, con la diferencia que el segundo golpe no sea en la cuerda inmediata, y salte dexando

en medio una, dos, ó tres cuerdas sin tocar; en tal caso téngase por regla general tocar el primer punto con el dedo pulgar, pues á este dedo le toca siempre tocar el baxo, el segundo punto será del primer dedo, y el tercero punto ó golpe será del segundo dedo, y así siguiendo los demás puntos con la alternativa de los dedos, que es no dar dos golpes sucesivos con un mismo dedo.

EXEMPLO.

LAMINA SEGUNDA.

F1GURA 2.

Este es un exemplo de lo que se acaba de decir: el primero golpe es en la quinta cuerda en vacío; el segundo golpe es en la tercera, donde se vé no es cuerda inmediata, porque se dexa la quarta sin tocar. La misma regla se observará si de la quinta cuerda saltára à la segunda, ó á la primera; y en estos casos el primer golpe es del dedo pulgar.

REGLA QUARTA.

oca

111-

010

do,

'OII

110

na

ca-

la

ndo

110

exa

3 50

Quando estas carreras son al contrario; esto es, que el primer golpe es de voz mas alta que el segundo golpe, y quedan una ó dos cuerdas en medio sin tocar, en tales casos el primer golpe es del segundo dedo, y el segundo golpe es del primer dedo, siguiendo la alternativa.

EXEMPLO.

LAMINA SEGUNDA,

FIGURA 3.

Son estos los exemplos donde se demuestra que el primer golpe es en la prima, y el segundo salta à la tercera cuerda, dexando la segunda sin tocar: lo mismo se observaría si el salto de-xase en medio otras mas cuerdas sin tocar.

FIGURA 4,

LAMINA SEGUNDA.

REGLA QUINTA.

Estos exemplos enseñan que habiendo de tocarse tres cuerdas inmediatamente, una despues de otra, sin quedar ninguna cuerda en medio por tocar, siendo cantoría: esto es, de arriba abaxo, de aguda á grave, las tres notas primeras se tocarán todas con el primer dedo: lo mismo el segundo compás, excepto el Gesolreut grave, que le toca al dedo pulgar; y asi otras cantorías semejantes.

FIGURA 50

LAMINA SEGUNDA.

REGLA SEXTA.

En estas carreras agitadas el primero y segundo golpe con el primer dedo, (el baxo que tiene el primer golpe, ya se sabe que es del dedo pulgar) sigue despues la alternariva de los dedos, y en otras semejantes carreras de cuerdas inmediatas, en que está mas alto el primero golpe que el segundo; pero si estuviere el primer punto mas baxo que el segundo desde luego, entrando el primer dedo, seguir la alternativa.

FIGURA O.

LAMINA SEGUNDA. REGLA SEPTIMA.

Esta y semejantes cantorías de tercera, baxando como se hace en dos cuerdas inmediatas de arriba á abaxo, el primer golpe es del segundo dedo, y el segundo golpe del primer dedo, y así todos los demás puntos de tercera que baxa; quando el primer punto sea mas abaxo que el segundo, empezará el primer dedo, y despues el segundo, y así los demás.

FIGURA 7.

LAMINA SEGUNDA.

REGLA OCTAVA.

cera

ucr-

, e

do,

do,

193

net

Estos y semejantes puntos ligados como se vé por la Virgula en arco, que abraza las cinco figuras han de sonar con un solo golpe con el primero dedo; advirtiendo, que siempre se harán en una sola cuerda, y así otras de más, ó ménos figuras ligadas á este modo.

FIGURA 8.

LAMINA SEGUNDA.

REGLA NONA.

Este es un arpégio á tres voces: el primer golpe es del dedo pulgar por

la razon dicha en la tercera regla; el segundo es del primer dedo, el tercero, y quarto del mismo modo, y así otros muchos que se quieran hacer.

REGLA DECIMA.

FIGURA 9,

LAMINA SEGUNDA.

Cada uno de estos tresillos, el primer golpe es del dedo pulgar, el segundo golpe es del primer dedo, y el tercero golpe lo ha de hacer el segundo dedo, y de este modo se harán otros muchos quando queda una cuerda en medio sin tocar.

REGLA UNDECIMA.

FIGURA 10,

LAMINA SEGUNDA.

Estas cantorías de tresillos, subiendo, siendo los primeros dos golpes en cuerdas inmediatas, se tocarán ámbos con el primero dedo, y el tercero golpe con el segundo dedo, y asi todos los demás.

REGLA DUODECIMA.

FIGURA 11,

R

LAMINA SEGUNDA.

Estos son los mismos tresillos, pero baxando; por cuyo motivo se tocan de otro modo, hecho un tresillo, se saben hacer los demás: el primer gol-

pe es del primer dedo, el segundo lo hará el segundo dedo, y el tercero golpe lo vuelve á hacer el primer dedo, y aunque al entrar al segundo tresillo le tóque el mismo primer dedo que acabó de dar últimamente, nada importa, porque con la práctica de ello se verá que este es el modo de executarlo con mas rapidéz y limpieza, y asi se tocarán todos quantos se quieran.

REGLA DECIMATERCIA.

FIGURA 12,

LAMINA SEGUNDA.

Estos tresillos, por ser hechos en dos cuerdas inmediatas, y el primer punto de voz mas alta que el segundo, se tocarán ámbos con el primer dedo, llevando el primer sonido su acompañamiento, que en tales casos debe tocar-

(61)

lo el dedo pulgar, y el tercer golpedel dicho tresillo lo ha de tocar el segundo dedo, y de este modo se harán muchos.

ejo,

9:20

M-

¢.10

CU-

REGLA DECIMAQUARTA.

FIGURA 13,

LAMINA SEGUNDA.

EL MISMO EXEMPLO POR CIFRA.

Este es un exemplar de cantoría, que empezando el primer golpe á dos voces, y respondiendo despues el Baxo, observarémos el modo de tocarlo.

Siempre que se encuentren semejantes pásos en que el primer punto lleve acompañamiento, que sea ya en la cuerda inmediata, ó en otra mas apartada, habiendo de responder el Baxo con algun golpe ó golpes: en tales ca-

(62)

sos, la voz mas alta la ha de hacer el segundo dedo, la mas baxa, ó la que vá junta, la tocará el primer dedo, y los golpes del Baxo los ha de hacer el dedo pulgar; y á este modo se tocarán otros semejantes.

REGLA DECIMAQUINTA.

LAMINA SEGUNDA.

FIGURA 14.

Exechas las dos voces primeras de este exemplar; es á saber, las mas altas con el primer dedo, y la otra de su acompañamiento con el dedo pulgar, seguirá despues la alternativa de los dedos; esto es, que el segundo punto, despues de dichas dos voces, se ha de tocar con el segundo dedo, y el tercero punto otra vez con el primero dedo, y el quarto golpe volverá con

Man on a service of the service of t

(63)

el segundo dedo, que así se entiende la alternativa, y de este modo se tocarán semejantes pasos.

REGLA DECIMASEXTA.

Mar t

este

COD

:001

ledos

3 d:

[ter

im:"

LAMINA SEGUNDA.

FIGURA, 15.

Este exemplar es muy útil para saber tocar tres, quatro, ó cinco cuerdas seguidas, subiendo; de suerte, que observada la regla de tocar las cinco cuerdas, sirve tambien para tocar del mismo modo quando son quatro ó tres; á saber: el primero y segundo golpe es del primero dedo: aquí ya tenemos regla para tocar un arpégio á tres voces: el quarto golpe es con el segundo dedo: tambien tenemos aquí regla para tocar un arpégio á quatro voces; el quinto golpe es del primero dedo, y

el sexto golpe del segundo dedo: de este modo poco á poco comprendiendo esta regla, se ascenderá en tocar éstos y otros puntos con velocidad y limpieza.

REGLA DECIMASEPTIMA.

LAMINA SEGUNDA.

FIGURA 16.

Los quatro primeros puntos de este arpégio se tocan del mismo modo, como arriba se explica; pero el quinto y
sexto golpe, ámbos uno despues del
otro, los ha de hacer el primer dedo,
y queda formado un arpégio á quatro
voces, que es de bastante armonía y
lucimiento.

Head of the Sea) 44 t e at-(0del acco,



REGLA DECIMAOCTAVA.

FIGURA 17,

LAMINA TERCERA.

El primer compás de esta regla, empezando el primer punto con el segundo dedo, sigue despues la alternativa; en el segundo compás los tres
primeros puntos se tocarán del modo
que enseña la regla décimasexta, página 63: despues sigue la alternativa.

REGLA DECIMANONA.

FIG V R A 18,

LAMINA TERCERA.

Esta carrera y otras semejantes, baxando, el primer golpe es del dedo

pulgar, por lo dicho en la regla tercera, página 51: despues, entrando el primer dedo, sigue la alternativa: advirtiendo, quando se hace tránsico de una cuerda á otra, siempre el primer golpe de dicho tránsito ó mudanza de cuerda se ha de tocar con el primer dedo, aunque haya dado en la cuerda antecedente otro golpe, sigiendo de este modo á dar dos golpes seguidos un mismo dedo por excepcion de regla: esto se entiende en estas carreras, baxando: subiendo, ya está dicho en las reglas segunda y tercera, páginas 49 y 51; pero en los puntos baxos que se hacen en los bordones, todos los tocará el dedo pulgar, aunque sean muchos seguidos, como en este exemplo, que empiezan en Delasolre de la quarta, y acaba en Gesolreut grave de la sexta, &c.

REGLA VIGESIMA

00

FIGURA 19,

LAMINA TERCERA.

Este es un modo de correr todas las euerdas, baxando de una cuerda en otra, los tres primeros golpes, se tocan con el primer dedo, los otros dos golpes se tocan con el pulgar, y asi otros.

REGLA VIGESIMAPRIMA.

FIGURA 20,

LAMINA TERCERA.

Estos y semejantes puntos ligados como se vé por la vírgula en arco, que abraza las cinco figuras, han de sonar con un solo golpe del primer dedo; advirtiendo, que siempre se harán en una sola cuerda, y lo mismo otros de mas ó ménos figuras ligadas.

REGLA VIGESIMASECUNDA.

FIGURA 21,

LAMINA TERCERA.

Estas tres voces la mas alta la hará el segundo dedo, la del medio la hará el primer dedo, y la mas baxa es del dedo pulgar:

REGLA VIGESIMATERCIA:

Siendo dos las voces en cuerdas inmediatas, la mas alta la debe tocar el segundo dedo, y la otra con el primero.

REGLA VIGESIMAQUARTA.

Quando dos voces se tocan despacio, segun el ayre de la obra, salen mas sonóras tocándolas ácia arriba con el primer dedo, sin entrar el segundo dedo como rozándolas.

REGLA VIGESIMAQUINTA,

Musica agitada en cuerdas inmediatas, nunca se tóque el primer golpe con el dedo pulgar al fin.

REGLA VIGESIMASEXTA.

Música que vá despacio, con pocos puntos sale mas grata, y mas igual, tocada solo con el primer dedo, y el

pulgar quando le corresponda, segun las reglas dadas, porque como regularmente un dedo saca tono diferente del otro; el oido delicado conoce esta desigualdad, principalmente en la música de esta naturaleza, y en tal caso no hay que usar el segundo dedo, ni es menester, por lo pausado de la música; en la agitada podrá entónces el aficionado mostrar toda su destreza.

REGLA VIGESIMASEPTIMA.

L'res circunstancias muy precisas ha de tener un Instrumentista: primera, to-car á compás: segunda, decir todos los puntos con claridad y limpieza: tercera, que ha de dar expresion á lo que toca; esta es bastante dificil de explicar, ni sobre ella dar reglas, porque sale siempre segun los sentimientos del alma de cada uno: solo digo, que lo que

dá expresion á la musica es el piano y fuerte á tiempo; para darlo á tiempo no es fácil dar reglas exáctas; pero digo, que empezándose una oracion música por el piano, debe seguir el mismo hasta clausular el fuerte, algunas veces se usa al alzar el compás, quando el pensamiento es cortito, como verbi gratia.

A., (1

, []

idla

1010+

s de

100

001;

5.03.

126.7

1)

FIGURA 22.

LAMINA TERCERA,

Al alzar está el fuerte, y al dar está el piano: otras veces, como es mas regular, entra al dar el fuerte para el fin de que mas sienta el compás: pero lo que mas in porta es, que tomando un pensamiento por el piano, deben las voces de la oroción ó pensamiento salir iguales, no saliendo una mas fuerte que otra, y de este modo en los Instru-

mentos de punto suelto, en que duran poco los sonidos, se imita el modo de sostener en los de arco y viento; y por eso sale la música mas agradable.

Demasiado hemos dicho respecto de la expresion; porque vemos en esto mucha variedad, y suele muchas veces un rocador dar piano donde otro hace fuerre, y mas le gusta de este modo que de otro: la verdad es, que siempre sale como diximos, segun el sentir y alma de cada uno; y siendo este un tal principal punto, porque agrada la música es lástima no se puedan dar reglas para que despues de saber tocar á compás y con limpieza, se luciera con fundamentos de expresion una buena música; pero contentémonos con tocar limpio y á compás, que harto se hace en ello, y la expresion siempre será conforme el gusto de cada uno, y con estas, circunstancias nunca dexará de agradar la buena música.

INSTRUCCIONES

PARALA MANO

IZQUIERDA

O Gur

nt.

1 11

135 164 4

(311)

fin-

Mr.,

; SC!

det 1

NOTA.

En primer lugar adviértese, que al dedo índice llamarémos primero dedo, al que sigue, que es el largo, llamarémos segundo dedo; al que sigue, que es el anular, llamarémos tercero; y al dedo chico quarto dedo: en este supuesto, obsérvese por regla primera general, que en qualquiera traste ó puesto de la Guitarra donde pise el primer dedo, alli llamarémos lugar de primer traste, para el fin de que cada dedo de por sí pise el traste que le corresponde por su

orden; de suerte, que llamando primero traste donde pise el primer dedo, aunque sea el traste quarto, quinto, sexto, séptimo, ú otro qualquiera, lucgo el otro, traste que se le sigue, será lugar ó casa del segundo dedo, el tercero traste será el puesto ó casa del tercer dedo, y el que sigue del quarto. dedo, que es el chico; por manera que nunca de esta orden, y regla general se saldran los dedos, sean los puntos que fuéren, ya en una cuerda, ya en otra, á no ser que intervenga alguna excepcion de regla, que en su lugar correspondiente se explicará: advirtiendo, que estas son las propias, casas, de los dedos: quando: ellos salgan mas, adelante al traste inmediato, ú al otro siguiente, en fuerza de algunos puntos mas distantes, guardando el primer dedo siempre su puesto, dirémos se trastorna la mano, porque ya los dedos, no andan ni están en sus legitimas casas, como verhi gratia en el exemplo siguiente:

FIGURA 23.

LAMINA TERCERA.

En este exemplo se vé que los dedoc es preciso anden fuera de sus legítimos puestos porque 'el primet punto Fesaut, haciendolo en el primer traste de la prima el primer dedo; se sigue despues el segundo punto Alamire, distancia de cinco trastes, y habiendo un traste mas, segun la cuenta de los dedos que pisan, en este caso con razon se dice se halla trastornado el órden de los mismos dedos: advirtiendo, que en semejantes tránsitos, habiendo de hacerse algun punto ó puntos en el tercer traste, se pisará este con el segundo dedo, para que pueda subir la mano con mas libertad al quinto traste, que es lugar propio del quarto dedo. Reparese bien

en esta figura de mano, y qué dedos son los que se mueven, porque esta regla es general en qualesquiera puntos de semejantes distancias, sea el puesto que fuere: aunque el quarto dedo haya de ir á mas larga distancia, añadiendo otro traste, siempre el lugar del tercer dedo lo ha de ocupar el segundo, siendo caso que alli se ofrezca hacer algun punto ó puntos.

QUE COSA SEA ZEGILLA,

egilla quiere decir, que el dedo
indice de la mano izquierda, ó primer dedo, como le llamamos, echado todo sobre un traste qualesquiera,
pisando todas las cuerdas, desde la prima hasta la quinta ó sexta órden, abrazando con el dedo pulgar el mástil para apretar y sugetar las cuerdas de dicha zegilla, tocando al mismo tiempo

tero

lη

U

con la mano derecha todas las cuerdas, á fin de exâminar si salen limpias todas las voces: Esto es lo que quiere decir zegilla; pero al modo de hacerla perfectamente y con mas cómoda naturalidades de la manera siguiente.

MODO DE COMO SE DEBE HACER. la zegilla derecha.

Es preciso advertir para esta explicación, que cada dedo de la mano, á excepción del dedo pulgar, tiene tres junturas para los movimientos de cerrarse y abrir: la primera es la que está mas abaxo de la yema ó cabeza del dedo: la segunda la que sigue mas abaxo; y la tercera la que está junto á la palma de la mano, dende nace el dedo; entendido esto, quando quisiéremos hacer una perfecta zegilla, se ha de pisar la prima con el medio que está entre la segunda y tercera juntura del dedo ína-

dice ó primer dedo, aunque se quiera tocar algunas de las otras cuerdas; la razon es, porque en este sitio tiene el dedo mas resistencia, aprieta el lleno y medio del hueco que hay en aquel lugar contra la cuerda que hace salir la voz mas limpia, quedando la mano con mas libertad para manejarse, lo que sucede al contrario usando otro puesto del dedo para la zegilla. Con esto ya sabemos qué quiere decir zegilla, y cómo se ha de hacer para mayor seguridad y perfeccion.

Valer!

10 (

Preci

[her

79

CH(

iori

ZEGILLA LADEADA O TORCIDA cómo se hace.

Legilla ladeada se llama quando está el dedo índice formando una zegilla derecha regular en qualquiera traste, y la cabeza del mismo modo pisa algun punro de baxo en el traste inmediato y sucesivo al de la zegilla regular, y viene

por este modo á torcerse el dedo, y ladearse así adelante un traste mas.

EN QUE CASOS SE USA DE LA zegilla derecha, y de la torcida.

Diempre que en algun compás ó parte del compás se encuentre dos puntos en un mismos traste, habiendo despues algunos puntos mas altos, que sea preciso valernos del quarto dedo, en su puesto. ó suera de él, se debe hacer zegilla derecha o regular; pero si antes o despues està inmediato algun golpe de baxo (que regularmente se encuentra en la quinta cuerda) y para hacerlo sea preciso pisar el traste siguiente á dicha zegilla, entónces el mismo dedo que la hace se ladea of tuerze; à fin de que la cabeza de él pise aquel punto señalado, y queden sueltos los demás dedos, para executar los puntos que allí se ofrezcan: formaremos un exemplo de lo dicho.

mo .

FIGURA, 24.

LAMINA TERCERA

En este compás se vé que el segundo punto Csolfaut es en el primer traste de la segunda, el quinto punto es en el mismo traste en la prima; por esta razon, como se advierte, hay necesidad de echar el primer dedo sobre estas dos cuerdas para formar la zegilla, el primer punto como no está en el primer traste, en el segundo traste de la quinta cuerda; por este motivo se ladea la cabeza del dedo que hizo la zegilla, y con ella se pisa aquel primer punto, para que queden libres los demas dedos, y hagan con libertad los puntos que se siguen en semejantes cantorías.

M, G

(lios y

QUE COSA ES MEDIA ZEGILLA, y quándo se deba usar.

Ma edia zegilla se hace quando la cabeza del primer dedo coge á un tiempo dos cuerdas inmediatas en un mismo traste, y por esta razon se hace dicha zegilla: comunmente se usa de esta zegilla, quando de ella se ofrecen algunos puntos fuera de la casa de los dedos, porque esta disposicion de mano, dá mas largo alcance aun que la zegilla derecha ó regular, y es mas fuerte; no obstante, debe el aficionado escoger la que mejor le venga á la mano: véamos un exemplito de lo dicho para que nos sirva de gobierno en otros esemejantes casos. 1, 1 10 Into

175 H

1 14

alı

5 di

imet

ingto Lasty

*112°

b27.3

0.0016

FIGURA 25.

LAMINA TERCERA.

2 0

El segundo punto de este compás es el quinto traste de la segunda. El quinto punto es en el mismo traste de la prima; y por eso, segun la regla dada, se debe formar zegilla; pero si al aficionado le viene mejor hacer media zegilla, muy bien; pues no es error substancial, y como los dedos andan fuera de sus casas por causa del quarto y séptimo, que se han de hacer en el nono traste; esta distancia desde el quinto al nono traste, algunos aficionados no la pueden hacer con zegilla derecha, y por eso se dá esta regla, como arte de executarlo con mas facilidad, á fin de que salgan limpios los puntos, sin tanta violencia la mano.

MEDIA ZEGILLA QUE SUELE bacer el guarto dedo.

L'ambien el dedo, al que llamamos quarto dedo, algunas veces tiene que hacer media zegilla en casos semejantes al exemplar siguiente:

FIGURA 26,

ned'

Jal.

n ci

07.

LAMINA TERCERA.

En este solo compás están patentes dos medias zegillas, el primer punto Bfabmi bmol en razon de estar acompañado con la quarta cuerda al ayre no puede hacer zegilla derecha, porque ahogaría el sonido de dicha cuerda al ayre. Zegilla por fuerza ha de haber, porque la segunda corchéa Delasolre agudo, está en cuerda inmediata al primer punto Bfabmi bmol, y en el mis-

165

Repe

72505

que :

11 7

alto

toc

mo traste, con que para que no ahogue la zegilla derecha á aquel Delasolre grave, que está al ayre, cójase con la cabeza del primer dedo aquellos dos puntos Bfabmi bmol, y el Delasolre agudo de la segunda corchéa, los otros dos puntos, sigue que son la tercera y quarta corchéa, tambien son en cuerdas inmediatas; que ámbos se encuentran en el sexto traste; y por esta razon la cabeza del dedo chico formará una media zegilla, con el fin de coger las dos cuerdas debaxo, y de este modo se harán todas las medias zegillas que ocurran.

Todo el empeño del aficionado ha de ser que todos los pásos y carreras que encontráre subiendo ó baxando, los proporcione dentro de la casa de los dedos, por manera, que quando pise el punto mas alto con el dedo chico, ya el páso ó cantoría tiene casa determinada, y dentro de ella se harán to-

dos los demás puntos, porque no son tan altos como aquel que primero se vá á ganar, que es la principal mira.

FIG.UR A 27:

LAMINA TERCERA.

EXCEPCION DE REGLA contra el orden de los dedos.

M

Ì.

Este compás es útil para tres cosas, respecto de la regla general de arriba, que dice se debe proporcionar á los pásos ó carreras la mano; de modo que se pueda hacer sin moverla de un puesto; para conocer el puesto de la mano donde se ha de hacer este compás, ya se dice en la misma regla, que se ha de coger primero el signo mas alto con el dedo chico; no quiere decir esto que ántes de todo hemos de tocar el dicho signo alto, sino que es-

té la mano puesta alli en su legítima casa, para que quando se ofrezca tocar el signo alto, el dedo chico lo pueda hacer sin violencia ó dificultad, pisando la casa que le corresponde: de suerte que el signo mas alto de este compas es Csolfaut sobre-agudo, que esta en el octavo traste de la prima, cogido éste con el quarto dedo, ya los demás dedos se vé que por sí mismos están arreglados con casa determinada á cada uno; porque el lugar del tercer dedo se vé le corresponde el séptimo traste, el segundo dedo le toca pisar el sexto traste, y el primer dedo le corresponde el quinto traste; con que inferimos de aquí, que cogido el punto mas alto, la mano queda naturalmente arreglada por sí á los trastes que debe pisar cada dedo, como queda advertido; y esto téngase por general: la segunda casa que enseña dicho exemplar segun la regla dada, es menester hacer zegilla de-

de li

recha, porque hay que pisar dos cuerdas inmediatas en un mismo traste, que son prima y segunda, porque la figura segunda es Elami en el quinto traste de la segunda cuerda, y la quinta figura es Alamire en el mismo traste de la prima, con que ya con esto conocerémos que para executar aquel compás, es preciso formar zegilla derecha; la tercera cosa que enseña el dicho exemplar, es demostrar quándo, y en qué casos se ha de alterar el órden de los dedos; en el dicho compás es menester hacerlo, porque aquel golpe de Baxo, que es primera figura Ffaut, ha de hacerse forzosamente dentro de la casa que señala el signo mas alto del compás ; y por esta razon no hay dentro de las casas de los dedos otro puesto donde se puede hacer el Ffaut que en el octavo traste de la quinta cuerda, y como la zegilla está prevenida en el quinto traste, del quinto traste

A STATE OF THE STA

KO

al octavo se cuentan (inclusive) quatro trastes, el último de estos quatro trastes lo debia pisar el quarto dedo, no habiendo esta excepcion de regla; pero como los puntos del Baxo por lo regular son del cuerpo de la armonía consonante, es menester sostener ó conservar semejantes sonidos quanto se pueda, en tanto que se hacen los puntos que se les sigue en semejantes cantorías, porque aunque el Instrumento es de puntos sueltos, con todo dura por algun rato el sonido de cada uno, y miéntras dura hace Baxo y consonancia con los demás puntos de una carrera, ó qualquiera otra música agitada ó moderada; y esto en el caso de nuestro exemplar lo tenemos claro, porque si pisáramos aquel octavo traste, primera figura del compás, con el quarro dedo, segun la régla general, al tiempo de hacer los demás puntos que se siguen, sería menester quitarlo al ins-

IK + no

k data

tante, y no sonaría aquel Ffaut con la limpieza y claridad que debe; y asi para evitar esto, aquel Ffaut lo ha de hacer el tercer dedo, aunque viene algo violento; pero no hay otro arbitrio de hacerlo mas firme para la limpieza de los demás puntos que se siguen, y de este modo queda bien arreglada la mano, para desempeñar ésta y semejantes cantorías, y para eso se dá esta excepcion de regla.

QUE NO SE TOQUE NINGUNA cuerda al ayre miéntras dura la zegilla.

) (;

En las cuerdas en que están los puntos que obligan á formar zegilla jamás se dará ninguno al ayre, mientras no se hayan dado todos los puntos de dicha zegilla, aunque sea un compás entero, mucho mas siendo música agitada, en que hay que volvernos del quarro dedo, en la casa ó fuera de su

puesto regular, como en el exemplar siguiente: el que en semejantes casos no pueda formar zegilla derecha, haga media zegilla, el que no pueda hacer ni una ni otra, no lo dexará por eso; pues para todo hay remedio, tome una Guitarra chica para tocar, y lo hará con facilidad; pues mejor es tocar bien en Guitarra chica, que mal en una grande.

7 Jan

Custon a

W La

West to

h ogan h oji_{shi}

FIGURA 28,

LAMINA TERGERA

O'IRA EXCEPCION DE REGLA para vencer dificultades con limpieza.

Quando una cantoría entra con algungolpe de Baxo, habiendo necesidad de hacer zegilla, y al mismo tiempo algunos puntos en en el traste donde esta dicho Baxo verbi gratia en el exemplo siguiente:

FIGUR A . 29,

LAMINA TERCERA.

0 1

削

X 1:

gerdje Lista H n tales casos aquel golpe de Baxo lo ha de pisar el segundo dedo contra la regla general que dice que sea el tercero, porque el punto del Baxo que es Ffaut, está en el tercer traste de la quarta cuerda: y teniendo el dedo chico que hacer algun punto ó puntos, quedará muy sujeto, y siempre saldrá mal, si se hace segun la dicha regla, y mas habiendo tambien que hacer puntos en el mismo traste donde está el golpe de Baxo, por ser el exemplar de cantoría agitada; quando no hay que hacer ningun punto en el traste donde está el golpe de Baxo, como en el exemplar que sigue:

F I G V R A 130.

LAMINA TERCERA.

g no

que s

di qu

Cata

R h

En tales circunstancias, puesta la mano en zegilla, todos los puntos de ésta y semejantes cantorías se pisarán conlos dedos que, segun la regla general, corresponden á cada traste.

COMO SE HAN DE HACER LAS carreras violentas, subiendo ó baxando gradatim.

Si una carrera empieza por signo grave, y sube gradatim al sobre-agudo, es menester advertir primero en todos los puntos que hay los que se pueden hacer en la casa del signo mas alto, y con la mira que en esto se proporcione la casa de los signos graves ó agudos algun golpe de cuerda al ayre,

para que miéntras se dá éste, se transporte la mano á la casa del signo mas alto, y pueda allí coger el punto que se sigue á dicha cuerda al ayre, y proseguir en todos los demás puntos que haya; y de este modo se harán y vencerán semejantes dificultades: Síguese un exemplo por música y cifra, para que se conozca la cuerda al ayre que está inmediata al signo que ha de hacerse en la casa del mas alto.

....

1.7

FIGURA 31

LAMINA TERCERA.

da que se ha de dar al ayre, y luego tomar pronto el séptimo traste de la segunda cuerda para hacer allí el Ffaut sostenido, y los demás puntos en la casa del signo mas alto: de este modo se harán otros semejantes, siempre que

en la música de esta naturaleza no se halle este arbitrio, tengase por impropia del Instrumento, porque no se puede humanamente executar con limpieza por mas que se estudie; y por eso se reputa por impropia,

FIGURA 032,

LAMINA TERCERA,

La figura nona es la que se debe tocar al ayre, despues las demás se tocarán natural, como pinta.

1000

to the sale

1 00 Ex.

to:

EL DEDO PULGAR SOLO

en el caso de que no baya de darse segundo golpe en la misma cuerda, como se vé en el siguiente exemplo.

FIGURA 33,

LAMINA TERCERA.

La qui se vé que el primer golpe es en la quarta cuerda al ayre, y no se vuelve á dar el segundo golpe en la misma cuerda, sino que pasa á hacer el siguiente punto, que es Alamire en la tercera cuerda; si fuera el caso de que se repitiera algun golpe ó golpes en la misma quarta cuerda, principalmente en música agitada, desde luego entrando el primer dedo, seguir la alternativa de los dedos; pero en el caso del exemplan de arriba debe entrar el de-

do pulgar primero por la razon di-

10 00

- 3 90b

13 23

*m*0 ,

Buch

CT (

ó de

15 M

he, 9

1 125

pre d

Yes of

Din

de g

1

@@@@@@@@@@@@@@@

ULTIMA INSTRUCCION.

En sin, toda música se tocará con la mas natural colocacion de los dedos; pues en esto consiste el tocar limpio las mayores dificultades; y todo nace de la clara razon de cada uno; solo resta ahora decir por último para mayor instruccion de las posiciones que, por exemplo, en Bfabmi agudo en el quarto traste de la tercera cuerda, es lo mismo que la segunda al ayre, y tambien es lo mismo en el nono traste de la quarta cuerda; pero la dificultad está en saber qué punto hemos de escoger para tocar aquel signo: no se ha de atender unicamente à que es el signo de Bfabmi; sino si viene incorpo-

rado en música que tenga algunos puntos sobre-agudos, que en tal circunstancia se debe ganar quanto ántes la casa del punto mas alto, como ya está advertido; y alli-mismo, si no se puede llevar dicho signo al ayre en música agitada principalmente, allí mismo, como se dice se hará el dicho Bfabmi; si no hay signo tan alto que nos obligue á subir tanto la mano, y siempre se atenderá al mas alto que haya en el compás ó carrera, para hacer el Bsabmi lo mas cercano á la casa, ó dentro de la casa de los dedos; si es Música que vá despacio, y no sube, se hará donde venga mas natural á las manos del aficionado; pero siempre diré que es mas limpia la cuerda al ayre que no pisada; esta regla y su explicacion es mas útil de lo que parece; pues no solamente sirve para este punto de Bsabmi, sino para todos los demás, y refuerza mucho el conocimiento de

las posiciones en órden á sacar qualquiera Música nunca vista, que es el mayor secreto del Instrumento.

FIN DE LA ESCUELA.

14,

Prof

DIVERTIMIENTO

TERCERO.

Mabiendo explicado y dicho en el Divertimiento primero algo de la música en general y de la Instrumental, y habiendo dicho tambien algo perteneciente al magnetismo de la Música, y tratado á la verdad muchas noticias curiosas, raras, y nada vulgares, tocantes á esta materia, me ha parecido que no será fuera de propósito, ni los Aficionados, ni mis Compro-fesores tendrán á mal, que despues

de haber dado la Escuela metódica para tocar la Guitarra, finalize con la utilidad de la Música, traducida á la letra como la trae el sincéro historiador Polibio, en su Librito de histórias, lib. 4. fol. 317. y es como se sigue.

UTILIDAD DELA MUSICA.

Es constante que la Música no solo es útil á todos los hombres, sino que hay Naciones á quienes es necesaria, como á los naturales de Arcádia; y no tiene razon Eforo, en lo que escribe en el Proemio de sus histórias, que la Música fué inventada para burlar y seducir á los hombres. Ni se ha de juzgar que los Antigüos Cretenses, y Lacedemónios, sin fundamento tocaban al arma con el Pífano ó Flauta, y hacian

(Too) señal para salir á la Guerra con conciertos ármoniosos de Música, en lugar de Trompeta. Ni que los antiquísimos pueblos de la Arcádia, honráron sin razon tanto la Música; pues querian que aquellos pueblos, que por su naturaleza eran intratatables, y feróces, se domésticasen y humanasen: Para lo qual fué el mas poderoso atractivo la institucion de Escuelas de Música, que en sus Reynos se erigiéron, en las que no solo los niños. y mancebos, sino todos los jóvenes debian con precision exercitarse hasta los treinta años. Es muy cierto y manisiesto que solo los de Arcádia instruían, y enseñaban desde su niñez á los muchachos á cantar Hymnos en obsequio de sus Dioses, Héroes, y Penares; instruídos, pues, en las Escuelas públicas, y ayudados de aquellos dos famosos Musicos Timotéo, y Filoxênes, anualmente componian en obsequio de Baco danzas, y cantaban Flymnos pueriles, asi llama-

Fri Will

/IR

Ha;

C'a

dos los que componian los muchachos, y juveniles los que los jóvenes. Todo su exercicio no era otro que el de la Música, no tanto por el deleyte que de las modulaciones experimentaban, quanto por salir diestros, y excelentes Músicos con tan continuado exercicio. Por tanto no cra ingnominia alguna entre ellos ignorar las otras bellas Artes; pero la Música, no solo no ignorarla, sino que precisamente la estudiaban hasta los treinta años, como se ha dicho. Mas; ni aun ignorándola, podian confesarlo, porque era la mayor afrenta en. su República. Todas estas diversiones. se vé con evidencia, que suéron instituidas sabiamente por sus mayores, no para fomentar el luxo y la afeminacion (como algunos quieren) sino para que se les hiciese dulce y llevadero el trabajo que tenian en el cultivo de los campos, y para connaturalizarlos con la humanidad, à causa de ser una gente naturalmente indómita; para lo qual contribuye mucho tambien su region, que por la mayor parte está circundada de una armósfera que influye en sus

naturales fiereza y rigidéz.

A efecto, pues de conseguir de sus moradores afabilidad, y dulzura en sus tratos y costumbres, instituyéron todos los exercicios yá expresados: Pero como los Cinerenses diesen de mano por algun tiempo á estos exercicios, usados largos años por ellos, y de los que aquellos pueblos seguramente necesitaban mas que algunos otros, degeneráron tanto de sus loables costumbres, que se hiciéron el escándalo de rodos aquellos que los conocían, y en breve tiempo se diéron á cometer tantos vicios y abominaciones, que los nacidos no oyéron ni oirán crueldades semejantes á las executadas por ellos; de lo que es evidente testimónio que todos los Pueblos circunvecinos abominaban

City

1 62

1/40

wi

ČĮ(

de ellos y de sus vicios; como tanabien lo que les sucedió en todas las Ciudades de Arcádia, de las que suéron ignominiosamente expelídos, y vedada su vuelta á ellas. Pero los que masaversion manifestáron contra ellos suéron los Mantinienses; quienes, después de su partida, purificáron, no solo las habitaciones donde habian hecho mansion, mas tambien los lugares inmediatos.

17 %

1 7.

15,

1 7

6 1

Hemos hecho relacion de todas estas cosas, para que sirva de exemplo á las Ciudades de Arcádia, y para amonestarles perseveren en su loable instituto y exercicio.

Tambien para hacer ver á las demás Naciones, que no por luxo, sino por evitar las mayores atrocidades, y por su utilidad propia con tanta razon se dedicaban á la Música: Y por último, para reconvenir á los Cinetenses, que el haberse separado de este exercicio, fué

la causa de la miserable situacion ca que se viéton.

Aristoteles parece que es de esta opinion, en quanto á instruir á la Juventud en la Música: y así en el Libr.

8. Polit. Cap. 5. dice: Que para los muchachos, que naturalmente son inclinados á los vicios, es utilísimo instruirlos en la Másica, para que por ella compongan armoniosamente sus costumbres, su dulzura los aparte de los placeres de la carne, y solamente se entretengan con el gozo que semejante armonía ofrece.

(13 1)

25

Además de todo lo dicho, debo exponer en favor de la nobleza y antigüedad de la Música, aquellas fuertes y poderosas razones que el insigne Héroe de la Cantábria, honra de la Nacion Española, Don Tomás de Yriarte, dice en el Canto tercero del Poëma de la Musica.

La calificacion de la nobleza se

ccha de vér en aquella estrecha amistad que la sagáz naturaleza impuso entre todo viviente, y la armonía :::- y en la história se pierde por antigüa su memoria. Yo no me contento solo con que sea tan noble y tan antigüa, sino que añado mas: Que la Música es ciencia real y práctica; lo pruebo así, valiéndome de la Dialéctica.

No hay la menor duda, y es evidente que la Música es una de las partes de la Matemática; es constante que las Matemáticas son ciencias rea-

les, luego la Música lo es.

Demuéstrase que es práctica; aquella es ciencia práctica que ordena sus verdades y reglas á la obra exterior, así como el Filósofo morál contempla la naturaleza de la virtud, para obrar y vivir mejor; la Música ordena sus preceptos y reglas á la execucion exterior de ellas, luego es práctica. La Música es subalternada de la Aritmética, no hay duda; la ciencia subalternada es la que supone sus principios demostrados por la ciencia subalternante; la Música supone sus principios demostrados por la Aritmética, con que es subalternada de ella.

Esta ciencia Música quando está en un sugeto que ignora la Aritmética, no es ciencia perfecta sino imperfecta: pruébase.

W STE

Aquella ciencia es perfecta que por sí sola, y sin auxílio de otras, prueba sus-conclusiones por principios infalibles y ciertos: la Música no les prueba, con que, &c.

Sin perjuicio de estas fuertes, y poderosas razones debo decir y confesar; que por famoso y excelente que sea-un Ariumético, no hemos visto que con sola esta ciencia, cante y execute un papel de Música; ni fácil; ni dificil, como lo hace qualquiera de los Músicos que están en las Iglesias y Catedrales: tambien confieso que yo no lo he visto todo.

Quiera Dios que esta obra y Tratadito de Guitarra, solo sirva para alabarle como á único Criador y Señor de todo, y á la Reyna de los Angeles María Santísima, y que sea con tiema y sencilla alegría, como lo canta el Real Profeta en el Salmo 99. vers. primero: Servite Domino in letitia:::-

VALE.

FE DE ERRATAS.

Pág. 48, lin. 2: donde dice: la primera, léase: la prima.

De los Libros signientes se halla surtido en la Librería de Don Juan Barco, á precios cómodos.

La Obra de Sermones Panegíricos de Santiago René de la Turpin, 5. tomos en octavo en pasta y rústica.

Sermones varios por D. Antonio Perez, tomo en octavo, id.

Gobierno del hombre de negocios, tercera impresion, 1 tomo en octavo, id.

Compendio de la História Antigüa, ó Compendio de los cinco grandes Imperios, 2 tomos en octavo, en pasta y pergamino, por el Padre Duchesne.

Compendio Morál y Exâmen de Ordenandos, por el Padre Echarri, 1 tomo

en octavo, id.

Devocionario de San Josef con su Novena, por el P. Nadásio de la Compañía de Jesus, 1 tomo en dozavo, id.

La Vida de Santa Catalina, 1 tomo en

octavo, id.

Luisa, ó la Cabaña en el Valle, Novela, 2 tomos en octavo, en pasta y rústica.

El Ciméo, Cuentos Morales, 1 tomo

en octavo, id.

Se vende en dicha Libreria de todas clases de papel por mayor y menor para escribir é imprimir, y á precios equitativos.

